

EDITORIAL

NUEVO GOBIERNO, NUEVA ESPERANZA

A partir del 7 de agosto del presente año una nueva administración entrará a orientar los destinos del país, con una Nación que se esfuerza por conseguir la paz, por reducir el creciente índice de precios de la economía, por desactivar la bomba social del desempleo y por combatir la avergonzante dependencia externa de alimentos. Todo ello se enmarca dentro del concepto-programa de "erradicación de la pobreza absoluta" enunciado por el hoy Presidente de la República Dr. Virgilio Barco Vargas.

La larga vinculación al campo colombiano y la oportunidad de conocer muy de cerca los problemas del sector agropecuario así como la identificación de sus soluciones por parte del Dr. Barco, son evidencias que permiten presagiar que la política agropecuaria durante el próximo cuatrenio no será determinada por el Ministro de Hacienda de turno, sino directamente por el Presidente y su Ministro de Agricultura en concordancia con los requerimientos de desarrollo del país.

Si bien existe un alto número de necesidades prioritarias en el contexto general de nuestra economía, también es muy cierto que dentro del sector agropecuario hay que ordenar y jerarquizar las prioridades para producir con eficiencia los alimentos que demanda la población colombiana y aquellas materias primas generadoras de divisas.

Por ejemplo, si una buena parte de la inversión pública no se orienta hacia el campo y en su lugar se concentra particularmente en otro sector, será manifiesto el continuo estancamiento del sector rural sin la posibilidad de que política alguna permita un mejoramiento sustancial no solo en el nivel de vida de los moradores del campo sino también en los niveles de rentabilidad de las diversas actividades agrícolas.

El Señor Presidente de la República Dr. Virgilio Barco se ha mostrado muy de acuerdo con la mayoría de los planteamientos hechos por la SAC y sus gremios afiliados referente a la problemática del sector y lo que debe ser su futuro. El Dr. Barco ha dicho que "un objetivo primordial de su gobierno será el aumentar el nivel de vida del pueblo colombiano y la satisfacción de la primera de las necesidades humanas: alimentarse." "El sector agropecuario es el núcleo fundamental del sistema alimentario nacional y por ello las políticas que se diseñen deben, necesariamente, encaminarse hacia la producción de los alimentos que conforman la dieta de los colombianos, buscando una adecuada combinación de nutrientes".

Para lograr lo anterior será necesario eliminar el desequilibrio entre la ciudad y el campo, básicamente en cuanto a inversión pública se refiere; la puesta en marcha de una reforma agraria integral que antes que atemorizar estimule la producción; crear las condiciones para el florecimiento de la inversión privada en el campo y lo que es requisito indispensable para el progreso y desarrollo del sector rural: La paz.

Estos y otros planteamientos nos son comunes. Por provenir ellos del Jefe del Estado confiamos que con el nuevo gobierno haya nuevas y renovadas esperanzas. Las velas del Barco de los agricultores se han desplegado con la seguridad que soplarán fuertes vientos que lo llevarán en la dirección correcta. Ha llegado el momento de dejar las recriminaciones e iniciar las realizaciones. Buen viento y buena mar para nuestro barco repleto de recursos convertibles en alimentos y productos provenientes del campo.